

¿QUE ES LA ILUSTRACION?

José María Melero Martínez

Profesor de Filosofía de la Religión y Teología en la Escuela de Magisterio de Albacete. Director del Instituto Teológico Diocesano.

“Cabe afirmar que lo que hoy nos es menester es una ilustrada sospecha acerca de la Ilustración, una razonada crítica del racionalismo occidental, un cuidadoso balance de los beneficios y pérdidas generadas por el “progreso”. Hoy, una vez más, la razón solamente puede ser defendida por la vía de una crítica de la razón”
McCarthy Th., *La teoría crítica de Jürgen Habermas*.

“Si por ilustración y progreso intelectual entendemos la liberación del hombre de la creencia supersticiosa en las fuerzas del mal, en hadas y demonios, en el ciego destino —en suma, la emancipación del temor—, luego la denuncia de lo que habitualmente se llama razón es el mayor servicio que se pueda prestar”. (Max Horkheimer).

Kant, en un artículo del mismo título responde “La Ilustración consiste en el hecho por el cual el hombre sale de la minoría de edad. El mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esa minoría de edad, cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! Ten valor de servirte de tu propio entendimiento. He aquí la divisa de la Ilustración”⁽¹⁾

No siempre los hombres en la historia han utilizado esa capacidad, con sólo pagar, ya no tengo necesidad de pensar, que otros lo hagan por mí.

Servirse del propio entendimiento, son pocos los que con el propio esfuerzo logran salir de la miseria, de la minoría de edad y andar con paso seguro, “pensar por sí mismo” es una tarea minoritaria, el

(1) AA.VV., *¿Qué es la Ilustración?*, Madrid, 1988, p. 9 (Tecnos).

público sólo alcanzará la ilustración muy lentamente.

Para la Ilustración sólo es necesaria la libertad, la libertad de hacer uso público de la propia razón. Aquí Kant distingue entre uso público y uso privado de la razón: “Uso público de la razón, el que alguien hace de ella, en cuanto docto, y ante la totalidad del público del mundo de lectores. Llamo uso privado al empleo de la razón que se le permite al hombre dentro de su puesto civil o de una función que se le asigna”,⁽²⁾ el uso público de la razón siempre ha de ser libre, el uso privado, ha de ser con frecuencia severamente limitado. En la actualidad a nosotros nos parece uso público y privado justo lo contrario que a Kant.

Kant nos aclara con estos tres personajes: el oficial, el docto, el sacerdote, los diversos usos de la razón. Nuestra época no puede obligar ni juramentar, sólo promover la Ilustración, para llegar a una comprensión más ilustrada.

Ante la pregunta: “¿Vivimos ahora en una época ilustrada? responderíamos que no, pero sí en una época de ilustración. Todavía falta mucho para que la totalidad de los hombres en su actual condición, sean capaces o estén en posición de servirse bien y con seguridad del propio entendimiento, sin acudir a extraña conducción. Sin embargo, ahora tienen el campo abierto para trabajar libremente por el logro de su meta, y los obstáculos para una ilustración general, o para la salida de una culpable minoría de edad, son cada vez menores. Ya tenemos claros indicios de ellos. Desde este punto de vista, nuestro tiempo es la época de la ilustración, o “el siglo de Federico”.⁽³⁾

La minoría de edad en lo religioso es lo más peligroso: “He puesto el punto principal de la Ilustración —es decir, del hecho por el cual el hombre sale de una minoría de edad de la que es culpable— en la cuestión religiosa, porque para las artes y las ciencias los que dominan no tienen ningún interés en representar el papel de tutores de sus súbditos. Además, la minoría de edad en cuestiones religiosas es la que ofrece mayor peligro: también es la más deshonrosa”.⁽⁴⁾

(2) *Ibid.*, p. 12.

(3) *Ibid.*, pp. 15-16.

(4) *Ibid.*, p. 16. La Bibliografía sobre el tema de Dios en Kant es inmensa, sólo señalaremos los que consideramos más importantes: GÓMEZ CAFFARENA J., *El teísmo moral en Kant*, Madrid, 1983 (Cristiandad), VICENTE ARREGUI G., *Dios y el hombre en el Kant precrítico*, Sevilla, 1987 (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla), sobre todo las pp. 73-76, ALFARO J., *De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios*, Salamanca, 1988 (Sígueme), pp. 29-37, KANT I., *La religión dentro de los límites de la mera razón*, Madrid, 1981 (Alianza Editorial). Una opinión diversa y muy matizada se encuentra en VILLACAÑAS BERLANGA J.L., *La filosofía teórica de Kant*, Valencia, 1985 (Gules), ID., *Racionalidad crítica. Introducción a la filosofía de Kant*, Madrid, 1987 (Tecnos), especialmente p. 16.

Sólo alguien que por estar ilustrado no teme a las sombras y que a la vez tiene un ejército grande, podrá decir algo que no es ilícito en un Estado libre; ¡razonad tanto como queráis y sobre todo lo que queráis, pero obedeced!.

Foucault, interpretando este texto de Kant, en una conferencia pronunciada en 1983, dice que es un fetiche para él. ¿Dónde encontró Foucault, la originalidad de este pequeño ensayo? La vio, en que el presente al que pertenece el filósofo entra en la reflexión como acontecimiento y tema filosófico.

“Tout ceci, la philosophie comme problématisation d’une actualité, et comme interrogation par le philosophe de cette actualité dont il fait partie et par rapport à laquelle il a à se situer, pourrait bien caractériser la philosophie comme discours de la modernité, et sur la modernité”,⁽⁵⁾ en definitiva porque plantea la modernidad de la cuestión. En 1798 Kant se pregunta ¿Qué es la Revolución? ¿Hay un progreso constante del género humano? ¿Hay algunos signos de ese progreso humano? “Dit Kant à ses lecteurs, ce ne sont pas dans les grands événements que nous devons chercher le signe remémoratif, démonstratif, pronostique du progrès; c’est dans des événements beaucoup moins grandioses, beaucoup moins perceptibles”.⁽⁶⁾

La Revolución ella misma es una prueba de ese progreso constante de la humanidad. El entusiasmo por la Revolución, según Kant, tiene dos razones: primera, el derecho de todos los pueblos a darse la constitución política que quieran y de acuerdo con el derecho y la moral, segunda, la Revolución es un *signum rememorativum*, *signum pronosticum*, *signum demonstrativum*.

¿Qué es la Ilustración? ¿Qué es la Revolución? Dos preguntas con las cuales Kant pone el tema de su propia actualidad, y que han movido la filosofía del XIX. La Revolución como acontecimiento y como signo de una disposición que opera en la historia y en el progreso humano.

La pregunta que nos podemos hacer nosotros por continuar con la actitud de Kant es: ¿Cuál es nuestra actualidad?, la ontología del presente. Una filosofía que quiere ser analítica de la verdad en general, deberá optar por el pensamiento crítico, que tome la forma de

En las principales revistas de Teología ha habido números monográficos sobre la religión o la Teología y la Revolución Francesa Cfr. AA.VV. “1789: La Revolución Francesa y la Iglesia” en: *Concilium* 221 (1989); AA.VV., “La revolución francesa” en: *Communio* 11 (1989).

Para una visión panorámica de esta época puede verse entre otros: VILLACANAS BERLANGA J.L., *La quiebra de la razón ilustrada: Idealismo y Romanticismo*, Madrid, 1988 (Cincel), HELLER A., *Crítica de la Ilustración*, Barcelona, 1984, pp. 21-96 (Península).

(5) FOUCAULT M., *Le magazine Littéraire*, Mai, 1984, p. 36.

(6) *Ibid.*, p. 37.

una ontología de la actualidad; en la forma que Hegel, la escuela de Frankfurt, Nietzsche y Max Weber lo hicieron. En definitiva una teoría crítica de la sociedad en lugar de una teoría del conocimiento.

Habermas dice de la anterior conferencia “descubre así, Foucault en Kant, el *primer* filósofo, que, como un arquero, dirige la flecha al corazón de un presente condensado en actualidad y, con ello, inaugura el discurso de la modernidad”.⁽⁷⁾

¿Acaso no debía haber suscitado por el contrario, el sarcasmo del teórico del poder y sobre el poder que es lo principal de la Modernidad?

“Es instructiva la contradicción en la que se enredó Kant cuando consideró que el entusiasmo revolucionario era un signo de la historia que permite observar una muestra inteligible de la especie humana en el mundo de los fenómenos.

Igualmente instructiva es la contradicción en la que se enreda Foucault cuando contraponen su crítica del poder, orientada hacia la actualidad, con el análisis de lo verdadero, de modo tal que aquella crítica pierde las pautas normativas que tendría que tomar prestadas de este. Quizá sea la fuerza de esa contradicción la que ha recuperado Foucault en este último texto, siempre dentro del ámbito mental de la Modernidad que él trataba de trascender”.⁽⁸⁾

Habermas J., “Le lien mythe et Aufklärung Observations après une relecture de la Dialectique de la Raison”, ve en la Dialéctica del Iluminismo, la tentativa de conceptualizar el proceso autodestructor de la razón. Las dos tesis centrales de este libro son: el Mito es ya Razón: la Razón se transforma en Mitología. Razón=Ilustración.⁽⁹⁾

La crítica de la ideología no es en sí misma una teoría, que rivalice con las otras teorías, es simplemente unas ciertas hipótesis teóricas. Con la Dialéctica del Iluminismo se emancipa la crítica de sus propios fundamentos; los fundamentos de la crítica de la ideología son sacudidos.

Nietzsche es la totalización de la crítica, aunque Adorno y Horkheimer lo ven de una manera más ambivalente. Es una crítica de la ideología que se vuelve contra ella misma.

“Horkheimer et Adorno développent sous la forme d'une critique de la raison instrumentale: les idéaux de l'objectivité et l'exigence de vérité dont se réclame le positivisme, les idéaux ascétiques et l'exigence d'adéquation de la morale universaliste dissimulent des impératifs relatifs à la conservation de soi et à la domination”.⁽¹⁰⁾

(7) HABERMAS J., *Ensayos Políticos*, Barcelona, 1988, “La flecha en el corazón del presente”, pp. 98-103, lo citado p. 100 (Península), ID., *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, 1989, pp. 434-453 (Taurus).

(8) HABERMAS J., *Ensayos políticos*, p. 103.

(9) HABERMAS J., *El discurso filosófico de la modernidad*, pp. 136-149.

(10) HABERMAS J., “Le lieu entre mythe et Aufklärung Observations après une relecture de la Dialectique de la Raison”, p. 40.

“Nietzsche se donne des critères pour faire une critique de la culture qui démasque la science et la morale comme des formes de manifestation idéologique d’une volonté de puissance pervertie, de la même façon que la *Dialectique de la Raison* dénonce ces structures comme des incarnations de la raison instrumentale”... “D’autre part, Horkheimer et Adorno reconcèrent alors à l’effort pour réviser la théorie du point de vue sociologique, parce que le scepticisme à l’égard du contenu de vérité des idées bourgeoises semblait remettre en cause les fondements mêmes de la critique de l’idéologie”.⁽¹¹⁾

Nos encontramos ante una aporía: *la autodestrucción del iluminismo* “No tenemos ninguna duda –y es nuestra petición de principio– respecto a que la libertad en la sociedad es inseparable del pensamiento iluminista. Pero consideramos haber descubierto con igual claridad que en el concepto mismo de tal pensamiento, no menos que las formas históricas concretas y las instituciones sociales a las que se halla estrechamente ligado, implican ya el germen de la regresión que hoy se verifica por doquier”.⁽¹²⁾

Si el Iluminismo expresa el movimiento real de la sociedad burguesa bajo sus ideas, la verdad no es sólo la conciencia racional sino también su configuración en la realidad.

El aspecto crítico de este ensayo se puede resumir en dos tesis, “el mito es ya iluminismo, el iluminismo vuelve a convertirse en mitología”.⁽¹³⁾

Concepto del Iluminismo, su objetivo ha sido el quitar el miedo a los hombres y en convertirlos en amos, en liberar al mundo de la magia mediante la ciencia, en disolver los mitos y en confutar la imaginación. Lo que el hombre ha querido es dominar la naturaleza y los otros hombres.

“El mito quería contar, nombrar, manifestar el origen y por tanto también exponer, fijar, explicar”.⁽¹⁴⁾

El hombre de ciencia conoce las cosas en la medida en que puede hacerlas; el en-sí, se convierte en para-sí; la transformación de la esencia de las cosas se revela cada vez más como dominio, y junto a él “extrañamiento” sobre lo que domina.

“La separación del sujeto respecto al objeto, premisa de la abstracción, se funda en la separación, que el amo logra mediante el servidor”.⁽¹⁵⁾

“El hombre tiene la ilusión de haberse liberado del terror cuando

(11) *Ibid.*, p. 44.

(12) HORKHEIMER M. ADORNO T.W., *Dialéctica del Iluminismo*, Buenos Aires, 1970, p. 9 (Sur).

(13) *Ibid.*, p. 12.

(14) *Ibid.*, p. 20.

(15) *Ibid.*, p. 27.

ya no queda desconocido. Ello determina el curso de la desmitización, del iluminismo que identifica lo viviente con lo no-viviente, así como el mito iguala lo no-viviente con lo viviente. El iluminismo es la angustia mítica vuelta radical. La pura inmanencia positivista, que es su último producto, no es más que un tabú universal, por así decirlo".⁽¹⁶⁾

La "negación determinada" de Hegel, "rechaza las representaciones imperfectas de lo absoluto, los ídolos, no oponiéndoles, como el rigorismo, la idea respecto a la cual no tienen vigencia. La dialéctica más bien hace ver toda la imagen como escritura, y enseña a leer en sus caracteres la admisión de la falsedad, que la priva de su poder y se lo adjudica a la verdad. De esta suerte el lenguaje se convierte en algo más que un sistema de signos. En el concepto de "negación determinada" Hegel ha indicado un elemento que distingue al iluminismo de la corrupción positivista a la cual lo asimila. Pero al concluir él por elevar a absoluto el resultado consabido del entero proceso de negación, la totalidad sistemática e histórica, contraviene la prohibición y cae a la vez en la mitología."⁽¹⁷⁾

En el positivismo se identifica pensamiento con matemáticas, el proceso matemático se ha convertido así en el ritual del pensamiento, en la sumisión de la razón a los datos inmediatos; toda pretensión de conocimiento es negada, puesto que pensar no consiste sólo en la percepción, clasificación y cálculo, sino justamente en la negación determinante de lo que es inmediato.

"El iluminismo experimenta un horror mítico por el mito. Y advierte la presencia del mito no sólo en conceptos o términos confusos, como cree la crítica semántica, sino en toda expresión humana en cuanto ésta no tenga un puesto en el cuadro teleológico de la auto-conversación. La proposición spinoziana *Conatus sese conservandi primum et unicum virtutis est fundamentum* constituye la verdadera máxima de toda civilización occidental, en la cual se aplacan las divergencias religiosas y filosóficas de la burguesía".⁽¹⁸⁾

El ideal burgués de la adecuación a la naturaleza, no se refiere a la naturaleza amorfa, sino a la virtud del justo medio. La esencia del iluminismo es la alternativa, ya que el hombre ha tenido que elegir entre la sumisión a la naturaleza y la de la naturaleza en sí. La condena de la superstición ha significado siempre, junto con el progreso del dominio, también el desenmascaramiento de éste. El iluminismo es más que iluminismo; la naturaleza se hace oír en su enmascaramiento.

"Al renunciar al pensamiento que se venga, en su forma reificada

(16) *Ibid.*, p. 29.

(17) *Ibid.*, p. 39.

(18) *Ibid.*, pp. 44-45.

—como matemáticas, máquina, organización— del hombre olvidado de sí mismo, el iluminismo ha renunciado a su propia realización.⁽¹⁹⁾

“Hoy que la utopía de Bacon «ser amos de la naturaleza en la práctica» se ha cumplido en escala terrestre, se torna evidente la esencia de la constrictión que él imputaba a la naturaleza no dominada. Era el dominio mismo. Dominio tras cuya disolución puede ir más allá el saber, en el cual indudablemente residía, según Bacon, «la superioridad del hombre». Pero ante esta posibilidad el iluminismo al servicio del presente se transforma en un engaño total de las masas”.⁽²⁰⁾

La *Odisea* expresa la unión entre mito, dominio y trabajo. En su centro se hallan los conceptos de sacrificio y renuncia.

“Sólo en la medida en que la subjetividad toma posesión de sí misma al reconocer la nulidad de las imágenes participa de la esperanza que las imágenes no hacen más que prometer en vano. La tierra prometida de Ulises no es el arcaico reino de las imágenes. Todas las imágenes terminan por revelarse, como sombras en el mundo de los muertos, su verdadero ser: la apariencia”.⁽²¹⁾ Homero se consuela con que “aquello” sucedió hace “mucho tiempo”, sólo como novela el *epos* se convierte en fábula. La risa se manifiesta en este contexto como un signo de violencia.

JULIETTE O ILUMINISMO Y MORAL

Para Kant iluminismo es “la salida del hombre de un estado de minoridad del cual él mismo es culpable. Minoridad es la incapacidad de valerse del propio intelecto sin la guía del otro”.⁽²²⁾ El intelecto sin la “guía del otro” es la razón. La razón es la única que proporciona unidad a este sistema.⁽²³⁾

“La obra del marqués de Sade muestra al «intelecto sin la guía de otro», es decir, al sujeto burgués liberado de la tutela”.⁽²⁴⁾ La razón se convierte en el órgano de cálculo y planificación, Juliette tiene a la ciencia por credo y le repugna toda veneración cuya racionalidad no pueda ser probada.

Kant fue “destrozado” por parte del iluminismo corriente, Sade y Nietzsche representan, en cambio, la crítica intransigente de la razón práctica. “Juliette torna demoníaco el catolicismo como última mitología y así torna demoníaca a la civilización en general. Las ener-

(19) *Ibid.*, p. 58.

(20) *Ibid.*, p. 59.

(21) *Ibid.*, p. 97.

(22) AA.VV., *¿Qué es la Ilustración?*, p.9.

(23) HORKHEIMER M. ADORNO T. W., *Dialéctica del Iluminismo*, p.102.

(24) *Ibid.*, p. 108.

gías que se encauzaban hacia el sacramento pasan a dirigirse, invertidas, hacia el sacrilegio"... "las prácticas no ya como naturales, sino justamente porque son prohibidas".⁽²⁵⁾

Nietzsche que había dicho que el primer principio de su caridad era hacer desaparecer a los débiles y defectuosos, sabe como Sade, que la tesis de la "compasión como pecado" es una vieja herencia de la burguesía; ni siquiera Kant es una excepción: "la compasión es una cierta debilidad de ánimo". Es consciente también de que todo placer es aún mítico. El principio kantiano de "obrar siempre sobre la máxima de la propia voluntad considerada de tal forma que pueda tenerse como objeto a sí misma como voluntad universalmente legisladora, es también, el secreto del superhombre.

"A diferencia del positivismo lógico, tanto el uno como el otro, (-Sade y Nietzsche-) le han tomado la palabra a la ciencia. La insistencia en la *ratio*, tanto más decidida que la del positivismo, tiene el sentido secreto de liberar el capullo de la utopía que está encerrada, como en el concepto kantiano de razón, en toda gran filosofía: la de una humanidad que, ya no deformada ella misma, no tiene más necesidad de deformaciones. Al proclamar la identidad de razón y dominio, las doctrinas despiadadas son más piadosas que las de los lacayos de la burguesía. "¿Dónde están tus peligros máximos? -se preguntó una vez Nietzsche-: en la compasión". Nietzsche ha salvado con su negación la fe inquebrantable en el hombre, que es traicionada día a día por toda afirmación consoladora".⁽²⁶⁾

La *Dialéctica del Iluminismo*, intenta escapar del mito de la razón instrumental transformada en poder material, donde el "dominio", la "repetición" y lo "bello" en cuanto que aparecen en la cámara son las características de la "*industria cultural*". La radio, la TV, los medios de comunicación al insistir en su carácter comercial, han querido sustraerse de la "responsabilidad de la mentira" y de la ideología. Se desenmascara con esto la vacuidad social de tal industria.

"El realismo absoluto de la humanidad civilizada, que culmina en el fascismo, es un caso particular de la locura paranoica, que despuebla la naturaleza y por último también los pueblos. En el abismo de incertidumbre que todo acto de objetivación debe colmar se introduce la paranoia".⁽²⁷⁾

"El dominio convertido en totalitario no puede menos de sentirse ofendido mortalmente: felicidad sin poder, compensación sin trabajo, patria sin confines, religión sin mito".⁽²⁸⁾

El iluminismo mismo, convertido en dueño de sí mismo y en

(25) *Ibid.*, p. 117.

(26) *Ibid.*, p. 145.

(27) *Ibid.*, p. 228.

(28) *Ibid.*, p. 235.

fuerza material, debería romper los límites del iluminismo.

La *antropología dialéctica*, se constituye sólo de “apuntes” fragmentarios y de esbozos. La mujer no ha asumido todavía su papel en la historia, la Iglesia ha subrayado la inferioridad y la burguesía le ha confiscado la virtud y la moralidad, como reacciones superficiales de la revolución matriarcal.

“El luto, se convierte en estigma de la civilización, en sentido asocial, que dice que no se ha logrado aún del todo encadenar a los hombres al reino de los fines”,⁽²⁹⁾ los hombres descargamos sobre los muertos el no acordarnos de sí mismos. Bajo el emblema del verdugo, están trabajo y goce.

“Hay sólo una expresión para la verdad: el pensamiento que niega la injusticia”.⁽³⁰⁾

(29) *Ibid.*, p. 257.

(30) *Ibid.*, p. 259.